

Especialistas anticipan: fenómenos extremos serán recurrentes por cambio climático

Un superávit de precipitaciones entre Coquimbo y Los Ríos sorprende al país tras una sequía que ya se prolonga por casi una década y media, con la llegada de "ríos atmosféricos que se han tomado más frecuentes y con mayor capacidad en la intensidad pluviométrica producto del cambio climático que los está haciendo cada vez más extremos por su mayor carga de vapor de agua respecto del siglo pasado", afirma el reconocido investigador Patricio González, del Centro de Agroclimatología y Riego de la Universidad de Talca.

"Ríos" que se trasladan como columnas de vapor de agua y que al chocar contra el relieve del centro norte y centro sur del país (marcado por las cordilleras de la Costa y de los Andes) se convierten en intensas precipitaciones que bajan por quebradas y laderas de los cerros, dejando indeseadas postales de desbordos de ríos e inundaciones y anegamientos, como ha sido la tónica de las últimas semanas.

“ Si bien estamos con superávit (...), de julio en adelante podríamos estar migrando rápidamente a una Niña (...). Vamos a seguir con precipitaciones, pero deberían ir en disminución”.

ARNALDO ZÚÑIGA
DIRECCIÓN METEOROLÓGICA DE CHILE (DMC)

"Es muy probable que todavía tengamos un pequeño retardo, una inercia con respecto al calentamiento que sufrió el mar el año pasado, y la onda se está manifestando en principios de invierno (...), y que por eso tengamos esta presencia del sistema frontal y con esta cantidad de agua, que estamos con valores incluso sobre lo normal en

“ El cambio climático va a continuar, va a ser más extremo, tanto en sequía como lluvia intensa (...), y Chile lamentablemente no está preparado estructuralmente para enfrentarlo”.

PATRICIO GONZÁLEZ
CENTRO DE AGROCLIMATOLOGÍA Y RIEGO DE LA U. DE TALCA

gran parte de la zona central del país", sostiene Arnaldo Zúñiga, meteorólogo de la Dirección Meteorológica de Chile (DMC).

"Los sistemas de alta presión han estado muy activos en la zona austral del país, por eso hemos tenido estas bajas temperaturas también, aire muy estable, muy frío, muy polar", ahonda poniendo el foco en las

regiones de Los Lagos, Aysén e incluso Magallanes, que en la práctica se transforman en una barrera que por un lado genera que precipite menos en esa zona, bloqueando y empujando el sistema frontal hacia el norte.

"El sistema de alta presión bloquea y no permite que los frentes crucen por ese lugar y los confina a estar desarrollándose hacia más al norte", detalla Zúñiga.

Con todo, se trata de una condición que debiera irse debilitando en las próximas 48 horas, "pero no quiere decir que no se vuelva a gestar de nuevo", añade.

Proyectando llegada de La Niña

"Ahora es de esperar que con la fase de La Niña, con esta fase fría, haya una disminución de las precipitaciones en la zona central, y esto también está relacionado un poco con esta variabilidad que está ocurriendo debido al cambio climático", acota

Álvaro González, académico del Instituto de Ciencias de la Tierra de la Universidad Austral de Chile.

Complementa Zúñiga: "No son certezas, pero sí se está hablando mucho a nivel científico de que si bien vamos a una disminución de las precipitaciones, cuando tengamos eventos extremos van a ser más extremos, y esto podría ser una señal de eso también, no lo podemos descartar".

Chile tiene "un problema estructural", dice Patricio González. Y profundiza: "No está preparado para enfrentar estos extremos climáticos", como "lluvias intensas, que seguramente se van a repetir los próximos inviernos. No hay que temerle al cambio climático y sus extremos, sino a la falta de políticas para mitigar y enfrentarlo.

Advierte que ahí está el principal problema: sin defensas fluviales, colectores de aguas lluvias suficientes, poblaciones en zonas de riesgo, el país es "muy vulnerable frente a extremos climáticos", acota.